



Consejo Económico y Social

Distr. general
6 de mayo de 2002
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2002

Nueva York, 1° a 26 de julio de 2002

Tema 7 d) del programa provisional*

**Coordinación, programas y otras cuestiones:
programa a largo plazo en apoyo de Haití**

Programa a largo plazo en apoyo de Haití

Informe del Secretario General**

Resumen

Este informe se presenta de conformidad con la resolución 2001/25 del Consejo Económico y Social, de 26 de julio de 2001, en la que el Consejo pidió al Secretario General que le informase en su período de sesiones sustantivo de 2002 sobre los progresos realizados en la elaboración de un programa a largo plazo en apoyo de Haití y sobre las modalidades prácticas de su aplicación.

El informe ofrece una panorámica general de la situación existente en Haití a contar de 2001, incluida la crisis política e institucional por la que atraviesa el país y sus repercusiones en la situación económica general y el declive de la asistencia oficial para el desarrollo.

Pese a este difícil contexto, el Coordinador Residente y el equipo de las Naciones Unidas en el país han continuado prestando asistencia en diversas esferas como la buena gestión pública y el estado de derecho, en el marco de las actividades de transición posteriores a la Misión Civil Internacional de Apoyo en Haití, así como en materia de reducción de la pobreza y el VIH/SIDA. Se presenta información sobre estas actividades y los avances en la elaboración de un programa a largo plazo en apoyo de Haití, inclusive una actualización del Marco de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del documento de estrategia de reducción de la pobreza.

* E/2002/100.

** El documento fue presentado con retraso a los servicios de conferencias sin la explicación necesaria en virtud del párrafo 8 de la resolución 53/208 B, según el cual, si se produce un retraso, hay que explicar los motivos en una nota de pie de página.



Introducción

1. Tras la invitación del Consejo de Seguridad a promover el desarrollo sostenible en Haití¹, el Consejo Económico y Social, por resolución 1999/4, de 7 de mayo de 1999, creó un Grupo Asesor Especial sobre Haití. Este Grupo llevó a cabo una misión de evaluación en dicho país, realizó una amplia variedad de consultas y presentó sus recomendaciones al Consejo (véase E/1999/103).

2. En su resolución 1999/11, de 27 de julio de 1999, el Consejo Económico y Social, basándose en las recomendaciones de su Grupo Asesor Especial, pidió al Secretario General que, en consulta con el Gobierno de Haití, “adoptara las medidas necesarias para elaborar, con carácter prioritario, una estrategia y un programa a largo plazo en apoyo de Haití”. También pidió al Secretario General que presentara al Consejo, en su período de sesiones sustantivo de 2000, un informe sobre la ejecución de este programa.

3. Posteriormente se presentaron al Consejo, en sus períodos de sesiones sustantivos de 2000 y 2001, informes sobre el estado de ejecución del programa a largo plazo en apoyo de Haití (véanse E/2000/63 y E/2001/67). En su resolución 2001/25, de 26 de julio de 2001, el Consejo pidió al Secretario General que le informase en su período de sesiones sustantivo de 2002, sobre los progresos realizados en la elaboración de un programa a largo plazo en apoyo de Haití y sobre las modalidades prácticas de su aplicación.

I. Contexto general nacional y económico

Contexto nacional en el plano político y de la seguridad

4. Tras las polémicas elecciones legislativas y locales de mayo de 2000, de las que resultó victorioso el partido en el poder, Famni Lavalas, la prolongada crisis política y económica de Haití se ha agudizado, con una polarización aún mayor de la clase política y la sociedad civil. La Organización de los Estados Americanos (OEA), la Comunidad del Caribe (CARICOM), la Unión Europea, las Naciones Unidas y el Grupo de Amigos del Secretario General para Haití expresaron su profunda preocupación al Gobierno del país y declararon que el hecho de no resolverse las irregularidades

electorales tendría repercusiones relativas a la admisibilidad del país como receptor de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y a la aportación de esa asistencia a través de organizaciones no gubernamentales (ONG). Las elecciones presidenciales de noviembre de 2000 se llevaron a cabo pese al boicot de la oposición y a la ausencia de asistencia oficial internacional. Dichas elecciones se caracterizaron por un clima preelectoral de violencia e intimidación, y aunque el Consejo Electoral Provisional afirmó que la participación fue cercana al 60% del electorado, según fuentes independientes osciló entre el 10% y el 20%. Fue elegido Jean-Bertrand Aristide, quien asumió el cargo de Presidente por segunda vez en febrero de 2001. El 1° de marzo de 2001, el Parlamento aprobó el nombramiento de Jean-Marie Chérestal, propuesto por el Presidente, para el cargo de Primer Ministro, quien dimitió ante las críticas formuladas a su administración en enero de 2002. En marzo de 2002 juró el cargo un nuevo Primer Ministro, Yvon Neptune, con el mandato de buscar solución a la crisis política. Éste nombró posteriormente un ministro encargado de facilitar el diálogo y el proceso de negociación con la oposición.

5. El año 2001 se caracterizó en Haití por varios incidentes graves de seguridad, en particular asaltos a la Academia de Policía en julio de 2001 y contra el Palacio Presidencial el 17 de diciembre de 2001, a los que siguieron, en ambos casos, actos de violencia contra miembros de la oposición y los medios de información. En noviembre de 2001 se reprimió violentamente un motín de reclusos en la Penitenciaría Nacional. La política de “tolerancia cero” seguida por el Presidente Aristide frente a la delincuencia se ha traducido en medidas de seguridad cada vez más represivas. La situación general en cuestión de derechos humanos siguió empeorando en 2001, con intimidación y ataques crecientes a periodistas y a activistas de derechos humanos. En su informe final de marzo de 2001 a la Comisión de Derechos Humanos (E/CN.4/2001/106), el experto independiente sobre la situación de los derechos humanos en Haití, Adama Dieng, lamentó el deterioro de la administración de justicia y observó que la situación de polarización política estaba creando un caldo de cultivo de la violencia cotidiana. En marzo de 2002, el Secretario General nombró a un nuevo experto independiente sobre la situación de los derechos humanos en Haití, Louis Joinet.

6. Tras la terminación de la Misión Civil Internacional de Apoyo en Haití (MICAH), en febrero de 2001, y

la marcha del Representante Especial del Secretario General para Haití, la OEA ha asumido un papel rector en la prestación de apoyo internacional al proceso de negociación entre el partido en el poder y Convergencia Democrática (coalición de partidos de oposición formada por 15 miembros) para llegar a un acuerdo sobre el fin de la crisis política. En el transcurso de 2001 tuvieron lugar numerosas misiones de buenos oficios y mediación, encabezadas por el Secretario General o el Secretario General Adjunto de la OEA. Sin embargo, los progresos efectuados fueron escasos. El 5 de junio de 2001, la Asamblea General de la OEA aprobó la resolución AG/RES.1831 (XXXI-0/01), titulada "Apoyo a la democracia en Haití", en la que la Asamblea hizo un llamado a las partes para que se comprometieran en la solución de la crisis. La resolución invitaba también al Secretario General de la OEA a que estableciera un Grupo de Amigos de Haití formado por Estados Miembros interesados y observadores permanentes de la OEA para ayudarle en esta tarea. El Grupo de Amigos se creó en septiembre de 2001.

7. El 16 de enero de 2002, el Consejo Permanente de la OEA aprobó la resolución CP/RES.806 (1303/02), titulada "La situación en Haití", en la que exhortaba a restablecer el clima de seguridad necesario para reanudar las negociaciones políticas, inclusive una investigación rigurosa e independiente de los sucesos relacionados con el 17 de diciembre de 2001, y decidió establecer una misión de la OEA para fortalecer la democracia en Haití. En conformidad con esa resolución, el Gobierno de Haití envió una invitación oficial a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para que realizara una visita in situ a fin de consultar con la sociedad civil, los partidos políticos y el Gobierno al objeto de analizar la situación de los derechos humanos en Haití. Del 19 al 22 de febrero de 2002 visitó Haití una delegación inicial. El 1° de marzo de 2002, la OEA y el Gobierno de Haití llegaron a un acuerdo sobre el mandato de la misión, el cual comprendería los temas de seguridad, justicia, derechos humanos y desarrollo de la democracia, buena gestión pública y fomento de las instituciones. A principios de abril de 2002 llegó a Haití una comisión de investigadores independientes encargada de iniciar indagaciones sobre los sucesos relacionados con el 17 de diciembre de 2001 y se preveía que la misión completa comenzaría sus actividades a fines de abril de 2002.

8. Entretanto se ha producido una mejora notable de las relaciones entre Haití y la República Dominicana.

El Fondo Internacional de la Hispaniola se concibió con el fin de reencauzar el alivio de la deuda concedido por donantes bilaterales hacia proyectos de desarrollo bilateral haitiano-dominicano, centrados especialmente en la mitigación de la pobreza en las zonas fronterizas. A lo largo del año se celebraron varios intercambios oficiales y reuniones de delegaciones de alto nivel, que desembocaron en una cumbre presidencial que tuvo lugar el 16 de enero de 2002. El 8 de abril de 2002, el Presidente de Haití, Jean-Bertrand Aristide, y el Presidente de la República Dominicana, Hipólito Mejía, formularon una declaración conjunta sobre la creación de una zona fronteriza de libre comercio entre los dos países.

Situación económica general a partir de 2001

9. El enconamiento de la crisis política y el apreciable retroceso de la ayuda extranjera a Haití han contribuido al deterioro de la situación económica desde el verano de 2001. Casi todos los indicadores macroeconómicos presentan resultados negativos. El Fondo Monetario Internacional (FMI) notificó no haber podido concluir las conversaciones mantenidas con autoridades del país sobre un programa supervisado por su personal para el ejercicio económico nacional 2001-2002 (que finaliza el 30 de septiembre). El gourde haitiano ha bajado hasta alcanzar un tipo de cambio aproximado de 26 gourdes por 1 dólar de los EE.UU. (desde aproximadamente 20 gourdes por 1 dólar de los EE.UU. en 2000, y 16 gourdes por 1 dólar de los EE.UU. en 1997). Sin embargo, la tasa media de inflación se ha mantenido moderada por la contracción de la demanda (12% frente a 19% en 2000) y en diciembre de 2001 disminuyó hasta aproximadamente el 8%, lo que obedeció en parte a la gran debilidad de la economía. El crecimiento económico fue negativo en 2001 (-1,7% en comparación con 1,2% en 2000) y el sector no estructurado ha seguido extendiéndose. Continuó decayendo la disponibilidad y calidad de los servicios sociales básicos, mientras que el déficit presupuestario financiado por el Banco Central subió de 1.990 millones a 2.250 millones de gourdes. Con todo, se logró invertir ligeramente la tendencia de ingresos públicos decrecientes del año anterior, ingresos que, expresados en forma de porcentaje del producto interno bruto, aumentaron en 2001. En julio de 2001, la CARICOM inauguró una oficina en Haití con el propósito de facilitar

asistencia para la integración del país en el mercado común del Caribe.

10. Los indigentes de Haití son los que más sufren por la crisis política y económica, cada vez más enconada. En su *Informe sobre el Desarrollo Humano, 2001* el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) estimó que el índice de desarrollo humano de Haití era de 0,467, muy inferior al promedio regional de 0,760 válido para América Latina y el Caribe. Alrededor de la mitad de la población de Haití vive en la pobreza por falta de ingresos y padece inseguridad alimentaria, mientras que el 30% vive en condiciones de extrema pobreza. Aproximadamente las tres cuartas partes de la población indigente (que vive tanto con penuria de ingresos como en situación de extrema pobreza) habita zonas rurales.

11. Remitiéndose a investigaciones sobre buena gestión pública y justicia social en el Caribe, el Banco Mundial apunta que Haití es un caso extremo de país víctima de un círculo vicioso en el que el desempleo, la desigualdad y la deficiente educación sirven de pábulo a la anarquía y la violencia, dificultando el crecimiento de la economía y la creación de puestos de trabajo y perpetuando así el desempleo y la desigualdad. La escasa capacidad del sector público es otro gran obstáculo a la absorción de la ayuda. Haití padece también impedimentos estructurales básicos al desarrollo, en particular la inexistencia o deficiencia de la enseñanza elemental, infraestructuras sumamente precarias y degradación ambiental, así como una considerable migración urbana².

Asistencia oficial a Haití para el desarrollo

12. La falta de progresos en las negociaciones políticas y la carencia de legitimidad en el aspecto legal tras la impugnación de las elecciones han tenido efectos adversos crecientes sobre la admisibilidad del país a los fines de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). La AOD global destinada a Haití siguió decreciendo hasta una cantidad estimada de 225 millones de dólares en el ejercicio económico 2000/2001, casi la mitad de la desembolsada en el ejercicio 1997/1998. Además, se prevé que seguirá disminuyendo hasta una cifra estimada de 138 millones de dólares en el ejercicio económico 2001/2002³. Los préstamos del Banco Mundial están bloqueados desde 1997 y sus proyectos restantes se han anulado⁴. La representación permanente del Banco Mundial se retiró del país en junio de

2001 y, desde entonces, el Banco cumple sus limitados compromisos en Haití por medio de una oficina de enlace con sede en la República Dominicana. El Banco Interamericano de Desarrollo ha reducido también apreciablemente sus desembolsos. La Unión Europea y todos los demás organismos importantes de cooperación bilateral han acortado su asistencia para el desarrollo y aportan una gran parte de sus fondos a través de ONG y entidades de la sociedad civil.

13. En una reciente apreciación de la asistencia que ha prestado a Haití desde 1986 hasta 2001, el Banco Mundial concluye que, a juzgar por sus efectos y la calificación merecida por sus distintos componentes, los resultados de su programa de asistencia han sido insatisfactorios, las consecuencias para el desarrollo institucional, insignificantes, y la sostenibilidad de los escasos logros alcanzados, improbable. En su análisis, el Banco concluye que, hasta hace poco tiempo, él mismo y otros donantes ofrecían programas tradicionales de asistencia sin prestar atención primero a los problemas fundamentales de buena gestión pública ni a los obstáculos políticos al desarrollo, incluida una capacidad de absorción sumamente débil⁵.

14. En una reunión del Grupo de Contacto de Haití presidida por el Banco Mundial en febrero de 2002, los donantes establecieron tres condiciones para reanudar sus compromisos de asistencia con fines de desarrollo en Haití: 1) solución de la crisis política de manera satisfactoria para la OEA; 2) establecimiento de una trayectoria de gestión macroeconómica prudente, demostrada por la observancia, durante seis meses como mínimo, de un programa supervisado con personal del FMI; y 3) demostración de firme adhesión a los principios de un buen gobierno mediante reformas en la gestión del gasto público así como en los sectores clave para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza.

15. En cambio, aunque apoyando los llamamientos a la solución de la crisis política existente en Haití y los esfuerzos desplegados por la OEA al respecto, la CARICOM ha instado a la comunidad internacional a desbloquear la ayuda para el desarrollo en Haití con arreglo a términos menos exigentes. Tras una misión especial de la CARICOM a Haití realizada del 28 al 31 de enero de 2002, los Jefes de Gobierno de los países de esa organización instaron a la comunidad internacional a desbloquear fondos para Haití en vista de las medidas adoptadas por el Gobierno haitiano para instaurar en el país una atmósfera de confianza. Exhortaron a utilizar

estos fondos inicialmente para impulsar el fortalecimiento de las bases democráticas de la buena gestión pública así como para aportar socorro humanitario a la población, especialmente en las esferas de la educación y la salud.

II. Panorama general de las actividades de desarrollo del sistema de las Naciones Unidas

Papel del Coordinador Residente

16. El Coordinador Residente saliente recibió un nuevo destino y cesó en sus funciones en Haití en julio de 2001. La candidatura de un nuevo Coordinador Residente se presentó en agosto de 2001 al Gobierno haitiano, que dio su aprobación en diciembre de 2001. Entretanto estalló una grave crisis en el país donde se hallaba el Coordinador Residente designado, lo que le impidió hacerse cargo de sus funciones en Haití. Se prevé ahora que asuma esas funciones en Haití en junio de 2002. Los representantes del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y del Fondo de Población de las Naciones Unidas se han turnado en el desempeño interino del cometido del Coordinador Residente, mientras que el representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha actuado como funcionario designado interino para cuestiones de seguridad.

17. Antes de su marcha, el Coordinador Residente saliente había dado considerable importancia a la conclusión del documento relativo al Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) y a su aprobación por el Gobierno de Haití. Tras la expiración del mandato de la MICAH en febrero de 2001, prestó atención preferente al establecimiento de mecanismos para asegurar una transición expedita y eficaz tras la actuación de la MICAH.

18. Con posterioridad a julio de 2001 se han emprendido varias iniciativas importantes bajo la dirección de los dos Coordinadores Residentes interinos sucesivos. Entre ellas cabe señalar la organización de una reunión de coordinación entre los equipos de las Naciones Unidas para Haití y la República Dominicana, en octubre de 2001, y la preparación del plan de trabajo de coordinación de las Naciones Unidas para el año 2002 atendiendo en especial a la aplicación del MANUD. Habida cuenta de su papel especial en la fase de transi-

ción posterior a la MICAH, así como de la responsabilidad de asegurar un cierto grado de memoria institucional del sistema de las Naciones Unidas en Haití, el PNUD ha seguido con atención el desarrollo de la situación política, en particular por medio de contactos regulares con la OEA y, a partir de marzo de 2002, en calidad de observador del Grupo de Amigos de la OEA. El PNUD participó también en la reunión del Grupo de Contacto de Haití organizada por el Banco Mundial en febrero de 2002, en Washington, D.C.

Papel del PNUD en las actividades posteriores a la MICAH

19. En su informe del 9 de noviembre de 2000 (A/55/618), el Secretario General recomendó que, si bien se iba a poner fin a la misión de la MICAH, el PNUD se cuidara de que hubiera una transición hacia la consolidación del estado de derecho. El Consejo de Seguridad hizo también un llamamiento a la participación en esa labor en un comunicado de prensa, de 13 de febrero de 2001. Sobre la base de los logros conseguidos por la Misión, el PNUD preparó un programa de transición tras la actuación de la MICAH, destinado a fortalecer el estado de derecho y respaldar la reforma de la justicia, el acceso a la misma y la promoción de los derechos humanos. Este programa, que el Gobierno de Haití aprobó oficialmente en abril de 2001, fue presentado el mismo mes en Nueva York a los asociados internacionales del PNUD para el desarrollo.

20. La terminación de la MICAH y la ejecución gradual del programa de transición del PNUD tuvieron lugar en circunstancias difíciles, caracterizadas por i) un agravamiento de la crisis electoral y política en Haití, con polarización creciente de los diferentes interlocutores políticos; ii) como consecuencia, una pronunciada disminución de los presupuestos de AOD o la aportación de esos fondos a través de otros conductos como ONG y organizaciones de la sociedad civil; y iii) el retiro casi total del apoyo de los donantes bilaterales a la esfera relacionada con el estado de derecho. El programa de transición tras el fin de la MICAH se emprendió sin asignación alguna de recursos adicionales. Por consiguiente, ha resultado imposible realizar la gama completa de actividades previstas inicialmente. No obstante, el PNUD ha obtenido con posterioridad algunos fondos y apoyo adicionales del Canadá, Suecia y los Voluntarios de las Naciones Unidas. Paralelamente se inició un proyecto semestral emprendido conjuntamente con la Oficina del

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, destinado a evaluar la situación de estos derechos en Haití.

21. Los principales resultados logrados hasta la fecha en el marco del programa de transición del PNUD tras el fin de la MICAH son en particular los siguientes:

- **Justicia:** terminación de una evaluación de las necesidades del Ministerio de Justicia y Seguridad Pública; prestación de apoyo para elaborar reglamentos internos y una ley orgánica de dicho ministerio; conclusión de un índice cronológico de toda la legislación aprobada desde 1804; instauración de programas de apoyo experimentales en tres jurisdicciones regionales; establecimiento de una comisión encargada de reforzar el sistema penal; prestación de apoyo para fortalecer el sistema de registros civiles; conclusión de un estudio sobre el derecho consuetudinario de Haití;
- **Oficina del Ombudsman (Office de la protection du citoyen):** prestación de apoyo para redactar una ley orgánica de la Oficina del Ombudsman y preparar un plan de desarrollo estratégico; capacitación de directivos y personal de la citada oficina;
- **Sociedad civil:** prestación de apoyo para constituir un comité de coordinación que reagrupe las principales organizaciones de derechos humanos; fomento de la capacidad de estas organizaciones;
- **Reforma de la administración penitenciaria:** prestación de apoyo para hacer operativo un sistema de reglamentos internos; continuación de la formación de agentes penitenciarios; fortalecimiento de sistemas de gestión de la información;
- **Preservación de memoria institucional:** organización y archivo de los documentos de la Misión Civil Internacional en Haití y de la MICAH.

Las actividades de apoyo a la Policía Nacional de Haití se suspendieron en enero de 2002. Estas actividades se habían desarrollado en coordinación con las de otros asociados bilaterales y multilaterales y cesaron como consecuencia del retiro de la MICAH y los principales asociados bilaterales de la labor relacionada con la Policía Nacional.

22. Ahora sería conveniente establecer un sistema de coordinación de los programas de actividades del

PNUD y la nueva misión especial de la OEA con el fin de reforzar la democracia en Haití.

Principales actividades de los organismos de las Naciones Unidas

23. En 2001 el PNUD preparó una nueva estructura de cooperación con el país para los años 2002 a 2006, estableciendo tres esferas principales de programación: buena gestión pública, pobreza y medio ambiente. En la esfera de la buena gestión pública, el PNUD ha seguido respaldando el fortalecimiento del estado de derecho y la reforma de la justicia en Haití, en el contexto del programa de transición posterior a la MICAH. Ha proseguido también impulsando el desarrollo de un programa de descentralización nacional y, juntamente con el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, ha aportado ayuda para un proyecto experimental sobre buena gestión pública local en el departamento nororiental.

24. En la esfera de la reducción de la pobreza y en cooperación con la Organización Internacional del Trabajo, el PNUD prestó apoyo para un programa nacional de promoción del empleo productivo y lucha contra la exclusión social, con el que se prestó asistencia a proyectos de microfinanciación. En 2001 el PNUD continuó además trabajando en una encuesta nacional sobre el nivel de vida, que se prevé publicar en 2002, y emprendió la preparación, por primera vez, del Informe nacional sobre el desarrollo humano. En el contexto de su programa sobre el medio ambiente, el PNUD siguió apoyando el establecimiento de planes nacionales de ordenación ambiental y de acción en caso de desastre.

25. En 2001 la FAO siguió ejecutando su programa especial de seguridad alimentaria en Haití, lo que incluyó la divulgación de tecnología adecuada que permitió aumentar apreciablemente el rendimiento de productos alimenticios básicos y los correspondientes ingresos. En colaboración con el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la FAO continuó dando apoyo a la planificación de las cuencas hidrográficas así como al restablecimiento y conservación de los recursos naturales. La FAO prosiguió también su labor de fomento de la capacidad para la reglamentación nacional de la importación y exportación de productos alimenticios.

26. El PMA efectuó una evaluación de su programa en curso para el país y preparó un nuevo perfil sobre la estrategia nacional, presentado a su Junta Ejecutiva en

octubre de 2001. Durante el período objeto de informe tuvo lugar una reunión técnica de cuatro días sobre políticas del PMA en materia de ayuda alimentaria y desarrollo, con la participación de organismos de las Naciones Unidas, funcionarios de la Administración y personal de contraparte de las ONG. El PMA organizó también una mesa redonda sobre educación de las niñas y dos reuniones sobre cuestiones de género.

27. El FNUAP realizó trabajos de programación sobre mortalidad materna y salud genésica, que incluyeron apoyo a la elaboración de indicadores en esta última esfera. También contribuyó al fomento de la capacidad para mejorar el acopio, análisis, supervisión y difusión de datos básicos sobre la población y el desarrollo. El FNUAP facilitó apoyo para la realización de diversos planes nacionales, en particular de reforma en la esfera sanitaria y del VIH/SIDA. En coordinación con el UNICEF, el FNUAP contribuyó a un proyecto dirigido a reducir la transmisión del VIH/SIDA por vía materna. Asimismo, colaboró con el Ministerio de Asuntos de la Mujer para el establecimiento de una estrategia de incorporación de perspectivas de género.

28. El UNICEF y la Organización Mundial de la Salud/Organización Panamericana de la Salud (OMS/OPS) coordinaron en 2001 una fructífera campaña nacional de inmunización en la que fueron vacunados contra la poliomielitis y el sarampión más de 3 millones de niños de 0 a 9 años. El UNICEF, la OMS/OPS y el FNUAP prestaron también apoyo para el establecimiento de una estrategia nacional sobre enfermedades de la infancia. Todos los organismos residentes de las Naciones Unidas prestaron asistencia para la preparación de los documentos nacionales destinados al período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el VIH/SIDA y participaron en la elaboración de la estrategia nacional relativa a esa epidemia. Entre otras actividades, se suministraron medicamentos y artículos profilácticos esenciales a organismos públicos y ONG, para distribuirlos entre la población marginada.

29. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y el UNICEF prestaron apoyo al establecimiento del plan de acción nacional "Educación para Todos" y, en cooperación con el FNUAP, ayuda para la preparación de un currículo de sanidad sexual y genésica destinado a las escuelas primarias y secundarias. La OMS/OPS, el FNUAP, el PNUD, el PMA y el UNICEF participaron en una conferencia regional sobre la violencia en la familia, en diciembre de 2001.

30. En noviembre de 2001, en coordinación con el PNUD, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos inició una misión semestral de asistencia a Haití en materia de derechos humanos, que incluye la prestación de asistencia técnica y la terminación de un estudio de las necesidades en lo concerniente al fomento de la capacidad institucional y a la supervisión de los derechos humanos en Haití.

III. Progresos registrados en la elaboración de un programa a largo plazo en apoyo de Haití

Situación del MANUD

31. Tras una serie de consultas celebradas con una amplia gama de asociados para el desarrollo, entre ellos todos los organismos residentes del sistema de las Naciones Unidas, se presentó el documento del MANUD al Gobierno de Haití, el cual dio su aprobación antes de publicarlo en junio de 2001. El documento se presentó también a los organismos bilaterales y multilaterales de ayuda.

32. El objetivo general del MANUD, que sirve de pauta para la asistencia que preste el sistema de las Naciones Unidas a Haití en el período 2002-2006, es promover el desarrollo humano sostenible combatiendo la pobreza y la exclusión social, fortaleciendo el estado de derecho y promoviendo, respetando y protegiendo los derechos humanos. Durante ese período, el sistema de las Naciones Unidas en Haití centrará su labor en la realización de tres programas primordiales:

- a) Buena gestión pública, con el objetivo de contribuir a la democratización de la sociedad tanto a nivel nacional como de las comunidades básicas;
- b) Servicios sociales fundamentales, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de la población ofreciéndole más oportunidades que permitan incrementar el potencial y la capacidad de desarrollo humano;
- c) Seguridad alimentaria y desarrollo rural sostenible, con el objetivo de contribuir a asegurar la alimentación de la población en el marco de un desarrollo rural sostenible.

33. El equipo de las Naciones Unidas para el país estableció un mecanismo de ejecución y supervisión del MANUD que prevé la creación de un comité directivo, un equipo de coordinación y tres unidades técnicas. Dicho mecanismo fue aprobado por el equipo para el país en septiembre de 2001 y está en vías de establecimiento. Se crearán mecanismos de coordinación operativa interinstitucional una vez que se hayan definido y aprobado las esferas de programación conjunta, si bien respetando las zonas geográficas de intervención señaladas en el documento del MANUD.

34. Paralelamente a la puesta en marcha y aplicación del MANUD, y con arreglo a las resoluciones 47/199 y 50/120 de la Asamblea General, los organismos del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo han armonizado sus ciclos de programación para que se ajusten al período 2002-2006 previsto en el MANUD.

Banco Mundial/FMI y documento de estrategia de reducción de la pobreza

35. Se recuerda que a mediados de 2000, el Gobierno de Haití, el FMI y el Banco Mundial iniciaron conversaciones sobre la preparación de un documento provisional de estrategia de reducción de la pobreza (DERP), que habría sido útil para el acopio y procesamiento de la información requerida con el fin de emprender la formulación de un DERP exhaustivo. Este proceso quedó paralizado en parte porque el Banco Mundial y el Gobierno no pudieron ponerse de acuerdo sobre reformas en la gestión del gasto público en los sectores esenciales para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza. La misión exploratoria del FMI y el Banco Mundial, prevista inicialmente para el verano de 2000, no se realizó a causa de la crisis política y electoral pendiente de solución. Dada la penuria de estadísticas sociales existente en Haití y el tiempo necesario para reunir las y poder así definir los indicadores y parámetros detallados utilizables en el DERP, el FMI y el Banco Mundial consideraron que la elaboración de un documento exhaustivo de esa índole sólo sería posible en un plazo de dos años, tras haber efectuado una evaluación de la pobreza para determinar los datos fundamentales.

36. Entretanto, como resultado de la terminación de una encuesta nacional sobre presupuestos familiares en 2000 y otra encuesta nacional sobre nivel de vida de las familias en 2001, han mejorado los datos disponibles para elaborar un DERP. El PNUD ha prestado

asistencia al Instituto Nacional de Estadística de Haití para la reorganización de los datos sociales existentes en las dependencias de estadística de varios ministerios. A partir de esas encuestas se han elaborado muchos índices de interés, entre ellos los relativos a factores humanos y a pobreza por falta de ingresos así como a umbrales de indigencia, elementos requeridos para una evaluación más completa de la pobreza. Por su parte, el Gobierno ha tratado de establecer un mapa de la pobreza en base a informaciones obtenidas sobre el terreno y está preparando un censo general que actualizará los datos y se remontará a 1981. El gobierno realizó también una serie de consultas nacionales sobre un proyecto de estrategia para el país. En una reunión del Grupo de Contacto celebrada en febrero de 2002, los donantes convinieron que debía proseguir la labor técnica de acopio de datos sobre pobreza e indicadores sociales y, en este contexto, expresaron su apoyo a la misión de seguimiento de la pobreza realizada por el Banco Mundial a fines de febrero de 2002.

37. Para estas iniciativas se aprovecharon también las conclusiones de la evaluación común del país promovida por las Naciones Unidas y finalizada en octubre de 2000, especialmente en lo que respecta a la buena gestión pública y a la reducción de la pobreza.

IV. Observaciones

38. Como se ha subrayado anteriormente en los informes presentados al Consejo sobre el mismo subtema del programa (E/2000/63 y E/2001/67), la solución de la crisis política, electoral e institucional existente en Haití desde 1997 es un requisito previo indispensable para formular y llevar a cabo un programa a largo plazo de apoyo en colaboración con el Gobierno.

39. Los organismos residentes de las Naciones Unidas han concluido la evaluación común del país y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Haití, que son instrumentos importantes para todo plan de desarrollo a largo plazo. Sin embargo, el actual contexto político y la disminución continua de la asistencia oficial para el desarrollo en Haití impiden toda nueva medida apreciable de avance en este proceso.

40. Es posible que la labor desarrollada actualmente por la OEA para ayudar al Gobierno de Haití a poner término a la crisis allane el camino hacia un clima más favorable de asistencia internacional a Haití. De

los resultados de esta iniciativa depende en muy importante medida que los asociados internacionales para el desarrollo consideren la posibilidad de un programa de apoyo a largo plazo.

V. Recomendaciones

41. **Habida cuenta de lo que antecede, el Consejo Económico y Social tal vez estime oportuno considerar si conviene que se le siga informando periódicamente de los progresos realizados en la elaboración de un programa a largo plazo de apoyo a Haití, o bien que decida condicionar su examen de este asunto a una evolución positiva de la situación política en el país.**

Notas

- ¹ Véase la resolución 1212 (1998) del Consejo de Seguridad, de 25 de noviembre de 1998.
- ² Banco Mundial, Haití: Country Assistance Evaluation, Operations Evaluations Department, 22 de enero de 2002.
- ³ Banco Mundial, *Red Book*, draft 2001.
- ⁴ Banco Mundial, Fast Track Brief: Haiti Country Assistance Evaluation, 19 de octubre de 2001.
- ⁵ *Ibíd.*